



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
1 de febrero de 2019  
Español  
Original: inglés

---

### Período de sesiones de 2019

26 de julio de 2018 a 25 de julio de 2019

**Reunión especial sobre el tema “Vías para aumentar la resiliencia de los pequeños Estados insulares en desarrollo afectados por el clima: programa prospectivo de aumento de la resiliencia: promesas, resultados y próximas medidas”**

### Acta resumida de la quinta sesión

Celebrada en la Sede (Nueva York) el martes 13 de noviembre de 2018 a las 15.00 horas

*Presidenta:* Sra. King. . . . . (San Vicente y las Granadinas)

### Sumario

Apertura de la reunión especial

Diálogo interactivo: “Balance de los compromisos asumidos y resultados logrados hasta la fecha”

Diálogo interactivo: “Próximas medidas: financiación de un programa prospectivo de aumento de la resiliencia de los pequeños Estados insulares en desarrollo”

Clausura de la reunión especial

---

La presente acta está sujeta a correcciones.

Dichas correcciones deberán presentarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en un memorando y también incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse lo antes posible a la Jefatura de la Sección de Gestión de Documentos ([dms@un.org](mailto:dms@un.org)).

Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org/>).

18-19214X (S)



Se ruega reciclar



*Se declara abierta la sesión a las 15.15 horas.*

### **Apertura de la reunión especial**

1. **La Presidenta** señala que, según datos de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, los desastres relacionados con el clima provocaron, entre 1998 y 2017, pérdidas económicas directas por valor de 2.245 millones de dólares. Los diez países o territorios que tuvieron que afrontar los mayores costos, en términos de volumen de pérdidas expresado como porcentaje del producto interno bruto (PIB), fueron las pequeñas islas del Caribe. En el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 se efectúa un llamamiento a los países a reconstruir mejor, lo que exige mejorar la gobernanza de la reducción del riesgo de desastres y garantizar el acceso a una financiación adecuada. Tras la devastadora temporada de huracanes de 2017, la Comunidad del Caribe (CARICOM) y las Naciones Unidas organizaron una conferencia de alto nivel sobre promesas de contribuciones para movilizar a la comunidad internacional y el sector privado en apoyo de los países y territorios afectados.

2. La vulnerabilidad debería utilizarse como criterio de clasificación de los países para permitir que los pequeños Estados insulares en desarrollo vulnerables al clima accedan a financiación en condiciones favorables. Además, la comunidad internacional debe seguir ayudando a esos Estados mediante la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). Los mecanismos de financiación innovadora y fundamentada en los riesgos y los nuevos instrumentos, como los productos aseguradores, también desempeñan un papel importante en la mejora de la gestión de los riesgos.

3. Al mismo tiempo, la comunidad internacional ha de emplear un concepto holístico de resiliencia que abarque los aspectos económicos y ambientales, ya que la resiliencia no se reduce simplemente a la gestión eficaz de los riesgos relacionados con los huracanes. Dado que los pequeños Estados insulares en desarrollo dependen en gran medida de un producto de exportación principal, la diversificación económica resulta esencial. Sin embargo, dichos Estados necesitarán apoyo internacional y un incremento de la cooperación Sur-Sur para aprovechar los sectores emergentes, incluida la economía azul. Además, el aumento de la resiliencia social exige cooperación, especialmente en materia de salud, habida cuenta de que los Estados del Pacífico y el Caribe se encuentran entre los que más dificultades afrontan a causa de las enfermedades no transmisibles.

4. Los participantes deberían reflexionar sobre el carácter multidimensional de la resiliencia y colaborar

en el planteamiento de un programa con visión de futuro que contribuya a transformar la trayectoria de desarrollo de los pequeños Estados insulares en desarrollo y a cumplir las promesas contempladas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

5. **El Sr. de Alba** (Enviado Especial del Secretario General para la Cumbre sobre el Clima de 2019), hablando en nombre de la Vicesecretaria General, dice que ha colaborado con numerosos países del Caribe en la evaluación y el afrontamiento de las consecuencias devastadoras de las últimas temporadas de huracanes. En muchos países de la región, entre el 70 % y el 90 % del parque de viviendas resultó dañado en 2017. Con el apoyo de las Naciones Unidas, la CARICOM ha logrado movilizar 1.600 millones de dólares en promesas de contribución, así como más de 1.000 millones de dólares en concepto de préstamos y alivio de la deuda. Sin embargo, se necesitan más recursos y la comunidad internacional debe incrementar su ayuda a la región. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Unión Europea, el Banco Mundial y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) se han asociado para evaluar los daños y detectar oportunidades de colaboración con diversos Gobiernos. Para reconstruir mejor, es preciso adoptar un enfoque multifacético de la financiación y reconocer forzosamente los factores de vulnerabilidad específicos de la región. Además, la comunidad internacional debe abordar las cuestiones que han impedido a la región recibir más financiación en condiciones favorables. Según el informe especial sobre el calentamiento global de 1,5 °C publicado por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, los efectos relacionados con el clima seguirán incrementándose. De ahí la urgencia de aumentar la resiliencia. Por desgracia, los pequeños Estados insulares en desarrollo tienen dificultades para acceder a los recursos debido a que la mayoría están clasificados como países de ingresos medianos, y el elevado grado de endeudamiento incrementa su vulnerabilidad. El Grupo de los Siete y el Grupo de los 20 deben examinar asimismo la financiación destinada a dichos Estados.

6. Por otro lado, el Secretario General es consciente de los factores de vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo y la importancia de encontrar formas innovadoras de abordarlos. La próxima Cumbre sobre el Clima de 2019 constituye una oportunidad para analizar un conjunto equilibrado de medidas de adaptación y mitigación, centrarse en la financiación, la asistencia técnica y las necesidades de creación de capacidad y promover los esfuerzos de las diversas entidades de las Naciones Unidas, los Gobiernos y las organizaciones regionales por luchar

contra el cambio climático. La finalidad de la Cumbre es asimismo incentivar la adopción de nuevas medidas por los Gobiernos e instar a los países más desarrollados a emprender iniciativas más ambiciosas en favor de los objetivos establecidos en el Acuerdo de París en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. La comunidad internacional debe esforzarse más por hacer frente al cambio climático, ya que aún es posible mantener el límite de incremento de temperatura de 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales.

7. **El Sr. Granderson** (Subsecretario General de Relaciones Exteriores y Comunitarias de la Comunidad del Caribe (CARICOM)) señala que muy pocos países del Caribe se han librado de los graves daños relacionados con los desastres en los dos últimos decenios. Aproximadamente tres cuartas partes de su población viven en zonas de riesgo y una tercera parte vive en zonas con alta exposición a diversas amenazas, como el aumento del nivel del mar. A raíz de los desastres, los escasos recursos destinados a programas y proyectos de desarrollo han de desviarse a actividades de socorro y reconstrucción. Los gastos conexos pueden superar el PIB de un Estado y constituyen una de las principales razones del elevado nivel de deuda de la región. Las pérdidas incluso han superado el 100 % del PIB en muchos casos.

8. En respuesta a la devastación generalizada de 2017, la CARICOM y el PNUD convocaron una conferencia de alto nivel sobre promesas de contribuciones para ayudar a los territorios afectados a reconstruir mejor, con miras a que la CARICOM se convirtiese en la primera región del mundo resiliente al clima. La conferencia consiguió promesas de subvenciones por un valor estimado de 1.600 millones de dólares, además de otros 1.000 millones de dólares en concepto de compromisos de préstamo y alivio de la deuda. No obstante, se calcula que el costo de la recuperación asciende a más de 5.000 millones de dólares. En junio de 2018 se celebró una reunión de seguimiento en Barbados para evaluar la repercusión de tales compromisos en la situación de los Estados afectados y poner de relieve las necesidades fundamentales, los requisitos de colaboración y las medidas necesarias para traducir las promesas y donaciones en iniciativas y programas concretos. Los países afectados también informaron sobre los progresos realizados y las dificultades a las que se enfrentaban en el proceso de recuperación, entre ellas, las limitaciones de capacidad, la gestión de desechos y la disponibilidad de materiales de construcción y profesionales cualificados. Durante las reuniones de la cumbre de la CARICOM celebradas en febrero y julio

de 2018, los Jefes de Gobierno revisaron la agenda de resiliencia de la Comunidad y analizaron los problemas fundamentales derivados de los huracanes de categoría 5 Irma y María.

9. La CARICOM viene reconociendo desde hace tiempo la existencia de un vínculo fundamental entre la gestión de desastres y el desarrollo sostenible. El Organismo del Caribe para la Gestión de Emergencias en Casos de Desastre impulsó en 2001 la aprobación de un marco estratégico integral de gestión de desastres, en el que se aplicó un enfoque pangubernamental y participaron asimismo diversas instituciones de la CARICOM y otras instituciones asociadas de los ámbitos de la agricultura, el turismo, la salud, la educación, las finanzas y la planificación territorial y ambiental. En el marco se contemplan los siguientes cinco pilares para el aumento de la resiliencia: la protección social de la población más vulnerable; el establecimiento de salvaguardias para la infraestructura básica, los establecimientos sanitarios y las instalaciones y los servicios públicos; la diversificación económica; la protección del medio ambiente; y la disponibilidad operacional. También se han incluido otras medidas para aumentar la resiliencia en los marcos estratégicos sectoriales y el Plan Estratégico de la CARICOM 2015-2019, cuyo contenido se centra en cuestiones de resiliencia económica, social, ambiental y tecnológica. Entre los distintos ejemplos de iniciativas de política emprendidas a nivel nacional figuran la creación del Organismo de Ejecución de la Resiliencia al Cambio Climático de Dominica, que se encargará de coordinar todas las labores de reconstrucción en el país para evitar la duplicación de tareas, maximizar las economías de escala, detectar y subsanar deficiencias fundamentales y garantizar que todas las actividades se centren en un solo plan de recuperación resiliente al clima.

10. Los desastrosos efectos de los huracanes de 2017 en numerosas islas pusieron de relieve los límites del mecanismo de respuesta regional del Organismo del Caribe para la Gestión de Emergencias en Casos de Desastre desde el punto de vista de los recursos financieros, la dotación de personal y la capacidad de determinar y movilizar fácilmente las competencias regionales de construcción y los conocimientos técnicos necesarios para planificar y ejecutar las tareas de recuperación y reconstrucción a largo plazo. También es preciso revisar los protocolos existentes de la región y redactar otros nuevos, entre ellos, protocolos de evacuación, así como mejorar la infraestructura de telecomunicaciones, aeropuertos y puertos y el suministro de materiales de construcción. En ese sentido, la CARICOM se está planteando crear un mecanismo resiliente de recuperación en el Caribe que

permita a los países localizar a profesionales cualificados, acceder a conocimientos técnicos e intercambiar las mejores prácticas.

11. La inversión en preparación frente a los desastres naturales y el cambio climático constituye un paso fundamental para aumentar la resiliencia y reducir el consiguientemente elevado costo económico y humano. Sin embargo, actualmente existen obstáculos insuperables para la financiación de la resiliencia en la región. El umbral de graduación y categorización como países de ingresos medianos niega a los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe el acceso a mecanismos de financiación del desarrollo de bajo costo y en condiciones favorables a pesar de su alto grado de vulnerabilidad. El elevado endeudamiento y los gravosos gastos de amortización dejan un escaso margen fiscal para construir infraestructura resiliente al clima y emprender medidas de mitigación y adaptación frente al cambio climático. La solicitud de préstamos a tipos de mercado para sufragar el costo de las tareas de recuperación y reconstrucción resulta prohibitiva e incrementa el endeudamiento. Además, la cobertura del fondo de seguro contra riesgos de desastre para el Caribe, reestructurado en la empresa CCRIF SPC, está limitada por el importe considerado asumible. De ahí la evidente necesidad de explorar instrumentos financieros innovadores y planteamientos de políticas elaborados con mayor apertura mental, por ejemplo, la utilización del grado de vulnerabilidad como criterio adicional en la determinación del acceso a financiación en condiciones favorables; la reclasificación de la deuda derivada de las actividades de recuperación, reconstrucción y aumento de la resiliencia; el desarrollo de la capacidad para sortear las dificultades de acceso a los fondos destinados a hacer frente al cambio climático; la creación de un margen fiscal mediante el alivio de la deuda; la conversión de la deuda bilateral y multilateral en fondos especiales para hacer frente a los desastres naturales y las perturbaciones económicas; y la elaboración de nuevos instrumentos y productos aseguradores junto con el aumento de la cobertura del grado de exposición de los Gobiernos.

12. **La Sra. Bárcena** (Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)), hablando por videoconferencia, dice que la Declaración de Samoa sobre el Cambio Climático, aprobada por la Alianza de Pequeños Estados Insulares en la reciente reunión interregional preparatoria del examen de mitad de período de las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de Samoa), subraya la existencia de vínculos fundamentales entre las medidas relacionadas con el clima y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Habida cuenta de que la adaptación

constituye una de las cuestiones más apremiantes para el Caribe, la región debe priorizar las herramientas, las medidas y la financiación necesarias para mejorar la preparación y la recuperación y aumentar la resiliencia. Los 29 Estados miembros y miembros asociados que componen la CEPAL son pequeños Estados insulares en desarrollo que no podrán alcanzar el desarrollo sostenible si no logran adaptarse eficazmente al cambio climático.

13. Concluida la evaluación de los daños y pérdidas registrados en cinco de los países más afectados de forma directa por la temporada de huracanes de 2017, la CEPAL trata de brindar asesoramiento técnico en materia de reconstrucción y rehabilitación. Los factores preexistentes de vulnerabilidad económica, social y ambiental que dicha evaluación puso de manifiesto resaltan la necesidad de que los Gobiernos prioricen la reconstrucción, los asentamientos humanos y el traslado y la restauración de la infraestructura. La cuantificación de los riesgos y costos financieros no solo ofrece herramientas útiles para la planificación, el gasto público y las inversiones futuras, sino que también contribuye a reducir la vulnerabilidad, fortalecer las instituciones y recopilar y analizar los datos pertinentes. Al tiempo que existe un reconocimiento generalizado de la urgencia y la necesidad de medidas de mitigación, la aplicación de medidas de adaptación resulta imprescindible para la supervivencia de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

14. Los países del Caribe se encuentran entre los más endeudados del mundo, con una carga total de deuda que asciende al 70 % del PIB subregional. Sin embargo, su clasificación como países de ingresos medianos y altos en función del PIB per cápita les impide optar a la financiación en condiciones favorables, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) o un trato especial en el plano comercial. A raíz de ello, se ven obligados a destinar sus ingresos procedentes del exterior al pago de los intereses de elevadas deudas que se incrementan aún más por la apreciación del dólar de los Estados Unidos y el aumento de los tipos de interés. Las perturbaciones exógenas resultantes del cambio climático también han contribuido considerablemente a la acumulación de carga de deuda por parte de dichos países. Debido a la disminución de las calificaciones crediticias, el sobreendeudamiento ha reducido las posibilidades de obtener préstamos y el pago de los intereses de la deuda ha dejado escaso margen fiscal para financiar medidas de aumento de la resiliencia, restaurar la infraestructura o incentivar el crecimiento. Los países del Caribe también han incurrido en elevados costos de transacción a raíz de la retirada de los bancos corresponsales de la región.

15. Para hacer frente a tales dificultades, la CEPAL ha creado la iniciativa de canje de deuda por medidas de adaptación al cambio climático. En el marco de dicha iniciativa, el Fondo Verde para el Clima comprará deuda a los principales acreedores del Caribe con descuento y la deuda reembolsada se depositará en un fondo de resiliencia destinado a financiar proyectos que promuevan la resiliencia al clima y el crecimiento ecológico. La gestión de este fondo estará a cargo de la CARICOM y el Banco de Desarrollo del Caribe, muy probablemente de manera conjunta con el PNUD. La CEPAL está elaborando actualmente los perfiles de deuda detallados de Antigua y Barbuda, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas, países pioneros de esta propuesta. La Comisión también está preparando una propuesta para su examen por la Junta del Fondo Verde para el Clima y ya ha iniciado una serie de consultas oficiosas con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. La iniciativa transformará la trayectoria de crecimiento y desarrollo de los países del Caribe con un alto grado de endeudamiento, al tiempo que les proporcionará el margen fiscal que necesitan para poder centrarse en las estrategias esenciales de aumento de la resiliencia.

16. La CEPAL ha estado promoviendo una estrategia basada en el lema “El Caribe primero” para conseguir que se preste más atención a las cuestiones que afectan a la región y está elaborando un conjunto de indicadores que ayuden a la comunidad internacional a entender mejor la situación especial de los pequeños Estados insulares en desarrollo de ingresos medianos. En ese sentido, la CEPAL aguarda con interés la exposición de su estrategia de desarrollo en transición en la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre los países de ingresos medianos, que se celebrará en diciembre de 2018.

17. **El Sr. López-Calva** (Director de la Dirección Regional de América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)) señala que los huracanes de categoría 5 Irma y María dejaron un rastro de destrucción sin precedentes en toda la región del Caribe. El sistema de las Naciones Unidas ha respondido de inmediato y el PNUD mantiene una intensa actividad en los planos regional y nacional. En Dominica el programa ha ayudado a reparar aproximadamente 500 estructuras y está colaborando con sus asociados en el diseño de un innovador plan de seguros que combine reparaciones de calidad con primas más bajas y subsidios para los hogares más vulnerables. Con miras a aumentar la resiliencia a largo plazo, el PNUD ha brindado asistencia en la revisión y difusión de los códigos de construcción y las normas de vivienda, así como en las actividades de capacitación,

de Dominica, Antigua y Barbuda y San Martín. También está colaborando estrechamente con los Gobiernos de las islas afectadas para incrementar su capacidad de ejecución y ha establecido cuatro oficinas de proyectos que ayudarán a llevar a cabo los proyectos de recuperación destinados a “reconstruir mejor”. A raíz de esta labor, se han retechado más de 700 edificios y se ha formado a 750 profesionales de la construcción en técnicas orientadas a “reconstruir mejor”.

18. Tales resultados solo han sido posibles gracias al firme liderazgo de los principales asociados para la recuperación, entre ellos, Dinamarca, Kuwait, Nueva Zelandia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. China se ha comprometido a destinar 5 millones de dólares a proyectos de vivienda y la Unión Europea ha prometido aportar 5 millones de euros para la reparación de viviendas en Barbuda. Además, el Gobierno de la India ha promovido una serie de iniciativas innovadoras de cooperación Sur-Sur para llevar a cabo intervenciones de recuperación temprana con posterioridad a los desastres. El PNUD ha impulsado también diversas alianzas con la CARICOM y las instituciones regionales, entre ellas, el Organismo del Caribe para la Gestión de Emergencias en Casos de Desastre, la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), el Centro para el Cambio Climático de la Comunidad del Caribe (CCCC) y la Universidad de las Indias Occidentales. El Banco de Desarrollo del Caribe ha emprendido un proyecto de colaboración con el PNUD, que se encuentra en fase de prueba, cuya finalidad es agilizar la concesión de préstamos.

19. Para construir la vía hacia la resiliencia en los pequeños Estados insulares en desarrollo, es fundamental, en primer lugar, establecer alianzas sólidas. En la conferencia de alto nivel sobre promesas de contribuciones organizada por la CARICOM y las Naciones Unidas en noviembre de 2017, se prometió destinar 3.200 millones de dólares a la región del Caribe, entre ellos, 1.600 millones de dólares en promesas de subvenciones. Si bien se trata de un buen punto de partida, todavía es preciso establecer una colaboración duradera en los planos nacional, regional y mundial.

20. En segundo lugar, la financiación para el desarrollo constituye un aspecto esencial. La vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo debe admitirse como criterio de clasificación de los países a fin de que puedan acceder a financiación en condiciones favorables. La comunidad internacional también ha de contribuir a facilitar la actividad empresarial, ya que, de acuerdo con la clasificación del Banco Mundial de 2019 relativa a la facilidad para hacer negocios, la mayoría de los pequeños Estados insulares

en desarrollo se encuentran rezagados. Además, dichos Estados deben colaborar con los asociados para el desarrollo en la transformación de la estructura de las remesas de fondos a fin de respaldar el aumento de las actividades relacionadas con la inversión. Si bien las remesas representan un mayor volumen de flujos financieros anuales que la inversión extranjera directa y la AOD juntas, tales remesas se destinan en gran medida al consumo.

21. En tercer lugar, el aumento de la resiliencia económica mediante la diversificación ayuda a crear mecanismos que amortiguan los efectos de las perturbaciones exógenas, y muchos pequeños Estados insulares en desarrollo han incorporado la economía azul para fomentar la diversificación económica y, al mismo tiempo, proteger y preservar los océanos. Sin embargo, no existen soluciones rápidas para aumentar la resiliencia. A fin de evitar que se reviertan los logros en materia de desarrollo que tanto ha costado conseguir, la máxima de “reconstruir mejor” ha de ser algo más que un eslogan; ello exige un amplio conjunto de políticas e inversiones bien coordinadas que permitan establecer un equilibrio entre las necesidades imperiosas a corto plazo y la resiliencia a largo plazo.

#### **Diálogo interactivo: “Balance de los compromisos asumidos y resultados logrados hasta la fecha”**

22. **El Sr. Webson** (Representante Permanente de Antigua y Barbuda ante las Naciones Unidas), en su calidad de panelista, dice que la vulnerabilidad de la región del Caribe se ha visto incrementada aún más a causa del cambio climático. En ese sentido, según estimaciones del Fondo Monetario Internacional, el PIB de la región registró una disminución anual de aproximadamente 2.000 millones de dólares entre 1990 y 2014. En muchos países, esas pérdidas fueron superiores al 100 % del PIB. En 2017 Antigua y Barbuda sufrió una devastación sin precedentes a consecuencia de los huracanes Irma y María. La isla de Barbuda tuvo que evacuarse por completo por primera vez en sus 300 años de historia. Se calcula que el importe de los daños ascendió a más de 300 millones de dólares del Caribe Oriental. Todos los negocios de la isla quedaron arrasados y paralizados. A raíz de ello, el gobierno de Antigua asumió plenamente la responsabilidad de rehabilitar por completo la isla y atender las necesidades sociales y psicológicas de la población de Barbuda.

23. Si bien el Gobierno de Antigua y Barbuda ha acogido con satisfacción las promesas realizadas en la conferencia de alto nivel sobre promesas de contribuciones organizada por la CARICOM y sus asociados, es preciso agilizar las medidas posteriores a

los actos de recaudación de fondos. Por ejemplo, las obras de reconstrucción del Hospital Hanna Thomas apenas han comenzado, más de 12 meses después de los huracanes. Habida cuenta de que las características meteorológicas de 2017 se han convertido en la nueva norma, la comunidad internacional debe establecer un mecanismo que permita destinar recursos a las islas de manera fácil y rápida en función de su vulnerabilidad. El Gobierno de Antigua y Barbuda está sumamente agradecido a los numerosos países (especialmente del Sur Global) y asociados para el desarrollo que respondieron con prontitud y creatividad a su petición de asistencia, permitiéndole con ello atender las necesidades de los ciudadanos de Barbuda. Las enseñanzas extraídas de esa cooperación Sur-Sur deberían aplicarse en el marco de las relaciones de los Estados del Caribe con otros grandes asociados para el desarrollo.

24. El Gobierno de Antigua y Barbuda agradece la inclusión de un artículo sobre los daños y pérdidas en el Acuerdo de París y entiende que se está abordando la cuestión de los servicios de seguros contra riesgos. No obstante, los modelos creativos y otras formas de asistencia para el desarrollo han de crearse de modo que los Estados del Caribe no se vean obligados a solicitar dinero a través de los mismos procedimientos de recaudación de fondos cada año. Los nuevos modelos deberían permitir a los países mayor autonomía en el establecimiento de mecanismos innovadores que permitan atender de manera rápida y eficaz las necesidades sobre el terreno. El Gobierno de Antigua y Barbuda respalda las propuestas formuladas por la CEPAL a ese respecto y alienta a que se siga investigando sobre posibles programas de financiación de medidas de resiliencia de carácter más amplio en la región.

25. **La Sra. Bannis-Roberts** (Representante Permanente de Dominica ante las Naciones Unidas), en su calidad de panelista, dice que el huracán María destruyó en 2017 la infraestructura social y económica de su país, causando daños cuyo importe estimado ascendió al 226 % del PIB. Dos años antes, la tempestad tropical Erika había ocasionado, en cuestión de horas, daños por un valor equivalente al 90 % del PIB del país. Ante esta situación, el Gobierno tomó la determinación de fomentar la resiliencia de todos los sectores de la sociedad frente al clima, en un esfuerzo por sacar al país de un ciclo de destrucción y recuperación aparentemente interminable y con miras a convertirlo en una nación pionera en cuanto a dicha resiliencia. Tal fue la finalidad con la que se creó el Organismo de Ejecución de la Resiliencia al Cambio Climático de Dominica. Dicho Organismo será capaz de adaptar los

sectores energético, alimentario y del transporte con la colaboración de diversos asociados entregados a su labor en los ámbitos local e internacional. El Gobierno ya ha contratado a un equipo directivo experimentado al frente del Organismo y ha definido una serie de proyectos prioritarios fundamentales. Además, en los planes estratégicos y operacionales de todos los ministerios gubernamentales se hace hincapié ahora en la resiliencia y la sostenibilidad, lo que sienta las bases para una colaboración activa con el Organismo.

26. Las iniciativas nacionales de recuperación han avanzado ya considerablemente. Se han restaurado por completo cientos de estructuras, entre ellas, viviendas, hospitales y escuelas. Con la ayuda del PNUD, el Programa Mundial de Alimentos y otros organismos asociados, se ha formado a más de 400 contratistas y trabajadores de la construcción en métodos de construcción resiliente y se han revisado los códigos de construcción. Asimismo, se ha restablecido el suministro de electricidad y agua en más del 95 % del territorio de la isla. Con respecto a la disponibilidad esencial de refugios contra huracanes, el Gobierno está construyendo más refugios seguros específicamente diseñados a tal efecto y garantizando que estén debidamente equipados. También ha reconstruido la red de suministro eléctrico y ha invertido en cables de fibra óptica. Los cambios introducidos en la red permiten asimismo redirigir el tráfico de esta en caso de apagones selectivos. Además, se han instalado cables subterráneos en zonas de nueva creación. Varios países, organismos donantes y organizaciones no gubernamentales han prometido apoyo financiero a las actividades de recuperación. Por otro lado, la CARICOM, el PNUD, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Programa Mundial de Alimentos han proporcionado asistencia técnica y ayuda material de gran valor.

27. **El Sr. Salina** (Presidente de Global Business Leadership Forum), en su calidad de panelista, afirma que, tras el paso de los huracanes Irma y María, el sector privado comenzó a movilizarse en masa de inmediato para determinar la forma de ayudar a las islas del Caribe. Lo que empezó siendo una operación puntual específica rápidamente se convirtió en un dispositivo de asistencia de carácter sistemático. Los contratistas y el resto del personal de apoyo destinado a Dominica inmediatamente después del paso de los huracanes ya han ayudado a reconstruir una escuela en Pointe Michel para posibilitar el retorno a las aulas de más de 300 niños. En la actualidad se están llevando a cabo proyectos de construcción de viviendas resistentes a los huracanes para personas necesitadas, en particular progenitores sin cónyuge y personas de edad.

28. Un grupo de dirigentes del sector empresarial, entre los que figuran el Presidente del banco más importante de la región y el Presidente y Director General de la mayor compañía de seguros, ha visitado las islas para determinar la forma de ayudar a la reconstrucción y contribuir a la recuperación económica. Tales dirigentes han logrado atraer a una serie de inversores y empresas del sector privado de diversa índole y han celebrado tres reuniones con la participación de múltiples partes interesadas. Además, está previsto que se organice un foro empresarial en 2019 con la colaboración de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos, la Cámara de Comercio del Canadá y las principales Cámaras de Comercio del Caribe, con el fin de incentivar el crecimiento económico y definir posibles maneras de que la comunidad empresarial siga ayudando a las islas.

29. Algunas de las principales empresas tecnológicas de la región y de los Estados Unidos de América se han asociado con el Banco Mundial y otros organismos con el fin de crear un centro del Caribe para la transformación digital y el fomento de la resiliencia. Diversos miembros del sector privado están colaborando asimismo con el PNUD para generar productos aseguradores innovadores. En el segundo trimestre de 2019 comenzarán las actividades de escuelas, centros polivalentes y otros proyectos en cooperación con la Unión Europea. La cadena de televisión Cable News Network (CNN) ha producido un documental para mantener el foco de atención sobre las islas y mostrar la devastación y la resiliencia de la población del Caribe.

30. Frente a la mayor amenaza para la humanidad, es preciso impulsar un nuevo tipo de alianza centrada en la comunicación, la colaboración y la cooperación entre el sector privado y las organizaciones multilaterales, bilaterales, no gubernamentales y de diversa índole.

31. **La Sra. Elgarf** (Observadora de Egipto), hablando en nombre del Grupo de los 77 y China, manifiesta pleno apoyo a los países que todavía están trabajando para recuperarse de los desastres de los últimos años y dice que la comunidad internacional debe reconocer la gravedad de los factores de vulnerabilidad y los problemas de desarrollo a los que se enfrentan numerosos países, así como priorizar el apoyo en la reducción del riesgo de desastres y la preparación para este tipo de casos. Para poder avanzar hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es preciso reconocer las consecuencias negativas del cambio climático, en particular para los países en desarrollo vulnerables y con menor resiliencia. A fin de asegurar que nadie se quede atrás, es importante asimismo abordar las diversas necesidades y dificultades de los

países en situaciones especiales, en particular los países de África, los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral, los pequeños Estados insulares en desarrollo, los países de ingresos medianos, los países afectados por conflictos o en situaciones posteriores a estos y los países y pueblos bajo ocupación extranjera. Es preciso adoptar medidas audaces en los planos nacional, regional e internacional para impulsar avances. El examen de mitad de período de la Trayectoria de Samoa correspondiente a 2019 constituye un medio para recabar un respaldo político al máximo nivel.

32. La construcción de ciudades y comunidades resilientes exige una amplia gama de medios de ejecución, a saber: acceso a la ciencia, tecnología, innovación, mejora del intercambio de conocimientos en condiciones convenidas mutuamente, desarrollo de capacidades y recursos financieros. La aplicación de mejores políticas y el aumento de la colaboración de las partes interesadas también pueden constituir una valiosa ayuda. La AOD debe seguir desempeñando un papel importante en el logro del desarrollo sostenible, especialmente en los países carentes de infraestructura básica, y todas las partes interesadas pertinentes deberían brindar apoyo a los países en desarrollo en la creación de capacidad para reducir adecuadamente el riesgo de desastres.

33. Por último, la comunidad internacional ha de difundir las mejores prácticas en materia de sistemas de alerta temprana, preparación, prevención y reconstrucción, garantizando al mismo tiempo que los países afectados puedan tomar la iniciativa y determinar lo que necesitan en sus circunstancias.

34. **La Sra. Thompson** (Observadora de Barbados), hablando en nombre de la Comunidad del Caribe (CARICOM), señala que se han vuelto a producir graves inundaciones en toda la región del Caribe y que Antigua y Barbuda y Haití ha sufrido terremotos recientemente. No cabe duda de que esos fenómenos meteorológicos inusuales están relacionados directamente con el cambio climático.

35. Aunque los pequeños Estados insulares en desarrollo de todo el mundo siguen siendo los más vulnerables a los efectos del cambio climático, son los que menos han contribuido a su causa y ahora se ven obligados a reorientar la mayor parte de su financiación para hacer frente a dicho fenómeno, lo que pone en riesgo su capacidad de implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La sociedad, la economía, el medio ambiente y la calidad de vida de todos los pequeños Estados insulares en desarrollo se han visto y se siguen viendo afectados. La CARICOM subraya las

conclusiones que figuran en el reciente informe especial del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, en el que se demuestra claramente que el calentamiento global que conlleva un aumento de temperatura de 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales y las emisiones conexas de gases de efecto invernadero a nivel mundial suponen una amenaza importante para el desarrollo. Dicho Grupo también ha señalado que el costo global del cambio climático alcanzará la cifra aproximada de 54 billones de dólares de aquí a 2040. Por ello, la comunidad internacional debe actuar con carácter urgente; la mitad de los 25 millones de refugiados del mundo se han visto desplazados a raíz de fenómenos climáticos.

36. Numerosos líderes de la subregión del Caribe se han referido al hecho de que el reconocimiento de la condición de país de ingresos medianos sobre la base del PIB per cápita supone la pérdida de acceso a financiación en condiciones favorables. Los países han asumido una deuda considerable para financiar medidas de resiliencia, lo que se ha traducido en altos porcentajes de deuda con respecto al PIB que agravan aún más las dificultades. Por ello, la CARICOM pide a la comunidad internacional que reconsidere los criterios que determinan el acceso a la financiación, así como que se plantee la creación de un índice de vulnerabilidad adecuado. Puesto que la región ha adoptado un nuevo enfoque centrado en las economías verde y azul, ha llegado el momento de establecer un mecanismo de financiación que se calcule en función del extenso espacio marítimo de los Estados y no de su reducida superficie terrestre. La Comunidad también acoge con beneplácito las propuestas de canje de deuda por actividades de protección del medio ambiente planteadas por la CEPAL y la celebración de la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre los países de ingresos medianos en diciembre de 2018, de la que espera un resultado orientado a la acción que establezca los elementos fundamentales que tan necesarios son para avanzar en la creación de un nuevo mecanismo de medición de la vulnerabilidad. La CARICOM aguarda asimismo con interés la celebración de la Cumbre sobre el Clima de 2019 y espera recibir el apoyo de todos los Estados Miembros en el examen de la Trayectoria de Samoa.

37. **El Sr. Hattrem** (Noruega) dice que su delegación aguarda con interés la oportunidad de ahondar en el diálogo con los asociados de los pequeños Estados insulares en desarrollo con miras a seguir mejorando la vía construida hacia la resiliencia. El cambio climático está desbordando la capacidad de respuesta de la comunidad internacional, cuya actuación se ha producido demasiado tarde y resulta insuficiente. En su

informe especial, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático pide que se adopten medidas inmediatas, lo que pone de manifiesto la diferencia drástica existente entre un calentamiento global de 1,5 °C y uno de 2 °C por encima de los niveles preindustriales, así como entre sus respectivas repercusiones en las personas, las sociedades y la biodiversidad.

38. En el marco de la Coalición de Gran Ambición relativa a las negociaciones sobre el clima, el Gobierno de Noruega ha exigido sistemáticamente que se lleve a cabo una acción climática mundial más ambiciosa. Dicho Gobierno propugna que se simplifique el acceso de los Estados más pequeños y sus proyectos a la Junta del Fondo Verde para el Clima y colabora en la iniciativa de la Organización Mundial de la Salud orientada a hacer frente a los efectos del cambio climático en la salud de la población de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Noruega ayuda asimismo a los Estados en la transición de sistemas energéticos basados en combustibles fósiles a la energía renovable a través de la Iniciativa Faros para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y la Iniciativa Clinton para el Clima. Además, dicho país ha contribuido al desarrollo de la capacidad en materia de cambio climático de la Alianza de Pequeños Estados Insulares y ha aportado la mitad del presupuesto necesario para los preparativos del examen de mitad de período de la Trayectoria de Samoa. En el marco de la labor de las Naciones Unidas y del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Noruega sostiene firmemente la idea de que los países graduados puedan optar a la AOD cuando su base económica se haya visto destruida por los desastres. Según el Banco Mundial, las inversiones en servicios meteorológicos, climáticos e hidrológicos resultan muy eficaces en función del costo y aportan unos beneficios sociales y económicos de más del 300 %. El apoyo técnico y financiero para el establecimiento de sistemas de alerta temprana constituyó también una parte importante de la cooperación de Noruega en favor del aumento de la resiliencia en las zonas y los Estados vulnerables.

39. **El Sr. Chumakov** (Federación de Rusia) dice que su país participa en la cooperación polifacética para el desarrollo con los pequeños Estados insulares, especialmente en la región del Pacífico Sur. Es importante que los países tomen parte activa en dicha cooperación con transparencia y se abstengan de cooperar en iniciativas dirigidas contra terceros países. La Federación de Rusia trabaja en favor del establecimiento de un orden mundial justo y democrático, en particular en la región de Asia y el

Pacífico, sobre la base de la igualdad y la indivisibilidad de la seguridad para todos, el desarrollo sostenible y el derecho de todos los Estados, independientemente de su tamaño, a participar en la adopción de decisiones sobre las cuestiones más importantes dentro de la región concreta en la que se encuentren.

40. La Federación de Rusia entiende las preocupaciones específicas de los pequeños Estados insulares vulnerables ante el cambio climático. El país constituye uno de los líderes de los procesos internacionales relacionados con el clima, no solo por su contribución a la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, sino también en su calidad de donante. En particular, la Federación de Rusia ha respaldado un proyecto del PNUD destinado a aumentar la resiliencia de los pequeños Estados insulares del Pacífico mediante la creación de la infraestructura necesaria y la formación de personal cualificado. Asimismo, es importante desarrollar la capacidad humana para prestar servicios meteorológicos en la región.

41. **El Sr. Fialho Rocha** (Observador de Cabo Verde) señala que, aunque la situación de los pequeños Estados insulares en desarrollo constituye una realidad reconocida desde hace tiempo, estos siguen luchando por recibir ayuda sistemática, lo que pone en riesgo su capacidad de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El examen de mitad de período de la Trayectoria de Samoa y el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible que se convocará bajo los auspicios de la Asamblea General ofrecerán a la comunidad internacional una oportunidad única de crear un marco mundial que integre las iniciativas de ayuda a tales Estados. El objetivo general debería consistir en fomentar la resiliencia, crear capacidad, implementar la Agenda 2030 y garantizar oportunidades económicas para el desarrollo sostenible. En este sentido, las Naciones Unidas pueden desempeñar una función catalizadora mediante la propuesta de una serie de directrices que se basen en el consenso universal.

42. Al igual que muchos Estados africanos, Cabo Verde está experimentando un alto grado de fragilidad debido a la sequía. El clima seco del país se traduce en una escasez extrema de recursos de agua dulce. De ahí que el Gobierno de Cabo Verde esté trabajando para promover la ordenación integrada de los recursos hídricos, llevar a cabo tareas de conservación del suelo y el agua, prevenir la degradación de las zonas costeras y desarrollar las energías renovables, que ya cubren el 30 % de las necesidades del país. Por su carácter de pequeño Estado insular en desarrollo, Cabo Verde se enfrenta a una serie de factores de vulnerabilidad de índole económica, social y ambiental que son comunes a este tipo de países y, por

su condición de país de ingresos medianos bajos, también ha de afrontar vulnerabilidades financieras derivadas de los recortes de la AOD y las dificultades de acceso a financiación en condiciones favorables. El Gobierno de Cabo Verde está armonizando su estrategia de desarrollo con la Agenda 2030 y acogerá con satisfacción el establecimiento de alianzas internacionales en apoyo del desarrollo sostenible del país. Los esfuerzos nacionales y la financiación interna deben complementarse con un respaldo internacional adecuado.

43. **La Sra. Blais** (Canadá) afirma que las necesidades y los puntos de vista específicos de los pequeños Estados insulares en desarrollo han de escucharse y entenderse. La comunidad internacional debe reconocer mejor los factores de vulnerabilidad de todos los países en desarrollo a fin de garantizar que cuenten con la ayuda necesaria para aumentar su resiliencia. En ese sentido, el Canadá ha venido colaborando con sus asociados multilaterales en la mejora del apoyo brindado a los pequeños Estados insulares en desarrollo afectados por el clima.

44. El Gobierno canadiense aplaude la reciente decisión del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE de permitir que los países vuelvan a incluirse en la lista de beneficiarios de la AOD si sus ingresos per cápita caen por debajo del umbral de ingresos altos. Durante su presidencia del Grupo de los Siete, dicho Gobierno ha trabajado para eliminar la fragmentación. También ha invitado a los países en desarrollo, incluidos los pequeños Estados insulares en desarrollo, a participar en los debates sobre la resiliencia al cambio climático a fin de garantizar que se escuche el punto de vista de los más afectados.

45. La comunidad internacional debe velar por que la financiación se fundamente en los riesgos y tenga en cuenta la realidad de los países pequeños con un alto grado de endeudamiento y escaso acceso a financiación en condiciones favorables. Una posible solución es ampliar la arquitectura global de seguros contra riesgos, en colaboración con las organizaciones regionales e internacionales y los Gobiernos nacionales.

46. **La Sra. Leyva Regueira** (Observadora de Cuba) dice que todos los Estados deben aplicar los correspondientes marcos de acción en la esfera del cambio climático, en particular el Marco de Sendái, la Trayectoria de Samoa y la Agenda 2030. La reducción del riesgo de desastres se ha incorporado en las políticas nacionales de desarrollo del Gobierno de Cuba y se han logrado importantes avances gracias a la voluntad política y la participación activa de todos los ciudadanos. El Gobierno cubano valora enormemente la colaboración internacional en la reducción del riesgo de

desastres, especialmente el intercambio de experiencias y buenas prácticas en materia de prevención, gestión y fomento de la resiliencia, y, en este sentido, reafirma la necesidad de solidaridad, cooperación e integración en los planos regional e internacional. Dicho Gobierno está dispuesto a brindar asistencia a los Estados que lo necesiten, en particular a los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe. La comunidad internacional debe movilizarse para ayudar a los Estados y territorios que tengan mayores dificultades para recuperarse de desastres naturales a causa de su tamaño, población, ubicación geográfica o escasa capacidad de generar recursos.

**Diálogo interactivo: “Próximas medidas: financiación de un programa prospectivo de aumento de la resiliencia de los pequeños Estados insulares en desarrollo”**

47. **El Sr. Oquist Kelley** (Ministro y Secretario Privado para Políticas Nacionales de la Presidencia de la República de Nicaragua), en su calidad de panelista, señala que, aparte de al aumento del nivel del mar y los fenómenos meteorológicos extremos, los pequeños Estados insulares en desarrollo también han de hacer frente a un grado de endeudamiento y unos tipos de interés cada vez más elevados. Según datos del Grupo Intergubernamental de Expertos en Financiación para el Desarrollo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el volumen total de la deuda exterior de esos Estados aumentó más del doble entre 2008 y 2017, el promedio de sus porcentajes de deuda con respecto al PIB creció del 23,3 % al 58,2 % y la relación entre la deuda exterior y las exportaciones se incrementó hasta el 163,8 %. Aunque cuando se incurrió en la deuda adicional los tipos de interés eran bajos, en la actualidad el tipo de interés de los fondos federales de los Estados Unidos se sitúa en el 2,25 % y se espera que siga aumentando. Habida cuenta de las asimetrías de la estructura económica imperante, los países en desarrollo se enfrentan a considerables desventajas. En los tres últimos decenios, el volumen de transferencias netas de los países en desarrollo a los países desarrollados ha alcanzado los 16 billones de dólares. En lo referente a la financiación para el clima, el Presidente Ortega Saavedra ha propuesto que los países causantes del problema indemnicen a los que están sufriendo las consecuencias. La responsabilidad con respecto a los daños forma parte de cualquier orden ético y jurídico del mundo. Sin embargo, la comunidad internacional está lejos de aplicar un multilateralismo basado en normas en la medida en que se imponen sanciones administrativas ilegales, unilaterales y extraterritoriales sin posibilidad de recurso judicial, lo

que vulnera los derechos de personas, organizaciones y naciones enteras.

48. Para aumentar la resiliencia, la comunidad internacional debería respaldar los Principios sobre la Promoción del Otorgamiento y la Toma Responsables de Préstamos Soberanos publicados por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y la resolución 69/319 de la Asamblea General, en la que se insiste en la responsabilidad por parte tanto de prestamistas como de prestatarios de garantizar una deuda sostenible. Sería preciso facilitar el alivio, la cancelación y la reestructuración de la deuda en función de cada caso para prevenir, gestionar y resolver las crisis de deuda. Asimismo, habrían de respaldarse los canjes de deuda por medidas de fomento de la resiliencia y la iniciativa de canje de deuda por medidas de adaptación al cambio climático de la CEPAL.

49. Los Gobiernos deberían alentar a los deudores y acreedores a colaborar en la redacción de acuerdos sobre bonos que evitasen o redujeran al mínimo las ofensivas de los fondos buitres. También se debería reconocer la función de los derechos especiales de giro como activo de reserva internacional y admitir que este tipo de asignaciones ayuda a complementar las reservas en respuesta a las crisis, contribuyendo así a la estabilidad del sistema financiero internacional. Si bien los controles de capital siguen constituyendo un instrumento útil para los Estados soberanos, deberían utilizarse con miras, no a suprimir las entradas, sino a gestionar minuciosamente la repercusión y el costo de la reversión de los flujos de capital. Además, las medidas adoptadas para hacer frente a la evolución de las crisis de la deuda deberían tratar de reducir, en lugar de agravar, la pobreza, las desigualdades y otros factores.

50. Los países desarrollados han de cumplir su promesa de destinar el 0,7 % a la AOD y entre el 0,15 % y el 0,20 % a los países menos adelantados; asimismo, sería preciso un esfuerzo concertado por prestar asistencia en la formulación de proyectos para solicitar financiación. La comunidad internacional debería contribuir también a la reposición del Fondo Verde para el Clima, ya que este constituye la única fuente real de financiación climática novedosa, adicional y accesible capaz de garantizar subvenciones y financiación en condiciones favorables a los pequeños Estados insulares en desarrollo.

51. Por lo que respecta a la resiliencia, si el aumento de la temperatura media mundial no se limita a 1,5 °C, los ecosistemas experimentarán daños considerables. Un incremento de 2 °C haría desaparecer todos los arrecifes de coral. Es más: en dicha circunstancia se

revertirían todos los logros relativos a la Agenda 2030 debido a la disminución de la cantidad de alimentos y agua, el empeoramiento de la nutrición y el aumento de las enfermedades, la pobreza y la desigualdad.

52. La gestión de los recursos hídricos y el almacenamiento de alimentos son aspectos básicos para la resiliencia de los pequeños Estados insulares en desarrollo. En ese sentido, sería preciso crear y almacenar en el subsuelo reservas esenciales de alimentos, además de contar con depósitos de agua y bombas reforzadas de carácter estratégico. Asimismo, deberían habilitarse embalses de tamaño descomunal para recoger el exceso de precipitaciones durante el paso de los huracanes. Como medida adicional, las instalaciones de algunas escuelas y centros comunitarios de zonas expuestas a huracanes deberían equiparse o modernizarse para funcionar también como refugios y las redes eléctricas deberían soterrarse. Los gastos adicionales derivados de esos proyectos pueden financiarse a través del Fondo Verde para el Clima. El soterramiento de las redes de suministro de agua y electricidad permite restablecer rápidamente los servicios, lo que también se traduce en beneficios de salud pública.

53. Del mismo modo, debería impulsarse la eficiencia energética, y la energía geotérmica podría plantear oportunidades para el desarrollo de las energías eólica y solar. Sería preciso promover los vehículos eléctricos mediante aranceles e incentivos fiscales, ya que estos también generan ahorro en el plano macroeconómico al reducir la importación de petróleo. Además, los Gobiernos deberían promover la reforestación de tierras degradadas, la silvicultura comunitaria, la agrosilvicultura, los proyectos silvopastoriles y las plantaciones, lo cual podría mejorar la labor de mitigación y adaptación y las oportunidades de subsistencia, así como reducir la pobreza y fomentar el desarrollo regional. La mejor manera de adaptarse al cambio climático es incrementar la resiliencia de los ecosistemas mediante la recuperación de la flora y la fauna, la recreación del hábitat y la solución de los problemas relacionados con el suelo para evitar la formación rápida de escorrentías, causantes de inundaciones y deslizamientos de tierra con consecuencias funestas. Toda la humanidad necesitará, en última instancia, aumentar la resiliencia al cambio climático, y la experiencia adquirida por los pequeños Estados insulares en desarrollo resultará decisiva para todos.

54. **La Sra. Moses** (Representante Permanente de Nauru ante las Naciones Unidas y Presidenta del Grupo de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo del Pacífico), en su calidad de panelista y hablando en

nombre de tales Estados, dice que, según numerosas previsiones científicas, los efectos negativos del cambio climático no harán sino empeorar. En la región del Pacífico, los fenómenos meteorológicos extremos han ocurrido con una frecuencia alarmante en los últimos años, lo que socava tanto los medios de vida como las aspiraciones de desarrollo sostenible y pone a prueba la resiliencia de las pequeñas comunidades insulares. Las tormentas sin precedentes registradas nos recuerdan con crudeza la urgente necesidad de introducir cambios de gran alcance para limitar el calentamiento global y adaptarse a sus efectos.

55. Para ayudar a los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico a afrontar esos desafíos, la comunidad internacional debe concertar esfuerzos con miras a que la financiación resulte más accesible a los pequeños Estados insulares en desarrollo con limitaciones de capacidad. Tales Estados no siempre disponen de la especialización interna requerida para redactar propuestas de proyectos detalladas o los recursos necesarios para contratar expertos externos. La racionalización y armonización de los requisitos de solicitud y presentación de informes reduciría considerablemente las trabas con las que se encuentran para intentar acceder a los recursos que tanto necesitan. Por otro lado, las modalidades de acceso directo y el apoyo presupuestario directo parecen obtener mejores resultados que la financiación por proyectos individuales. En 2016 la Dependencia Común de Inspección recomendó una serie de soluciones a medida y criterios de admisibilidad para hacer frente a la situación especial de los pequeños Estados insulares en desarrollo y ampliar su acceso a la financiación para el desarrollo. En ese sentido, la colaboración de la región del Pacífico con el Gobierno de Italia ha constituido un éxito rotundo. Mediante un proceso de solicitud racionalizado, se han financiado 37 iniciativas en la esfera de la resiliencia al cambio climático por un importe total de 22 millones de dólares.

56. La financiación de medidas de adaptación al cambio climático todavía va muy a la zaga de la financiación de medidas de mitigación. Sin embargo, el reciente informe especial del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático deja claro que los países vulnerables necesitarán ampliar a gran escala sus iniciativas de adaptación aun en los supuestos más favorables. Los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico están abiertos a recurrir a fuentes complementarias de financiación, entre ellas, los innovadores bonos azules y verdes. No obstante, la mayor parte de la financiación destinada a iniciativas de adaptación al cambio climático debería basarse en subvenciones, ya que los mercados privados carecen en

gran medida de interés por financiar este tipo de actividades. Pese a su escasa responsabilidad en la generación de la crisis climática, los pequeños Estados insulares en desarrollo son los que padecen algunas de sus peores consecuencias; por ello, no deberían asumir tampoco en exclusividad el costo de las medidas de adaptación.

57. Muchos esperaban que el Fondo Verde para el Clima se convirtiera en el principal fondo multilateral para movilizar financiación climática. Aunque su capitalización inicial era modesta en comparación con las necesidades, el Fondo ha constituido un hito importante en el contexto de los esfuerzos internacionales. A pesar del esperable aumento de las dificultades, el lento progreso en la reposición del Fondo y el hecho de que algunos países hayan manifestado su intención de dejar de contribuir a él son motivo de creciente preocupación. La financiación para el clima constituye el eje del Acuerdo de París y el Fondo, su principal fuente. Sin embargo, este se ha utilizado demasiado a menudo como moneda de cambio en los juegos políticos. Los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico instan firmemente a la Junta del Fondo Verde para el Clima a que acuerde sin demora un proceso de reposición fiable y previsible, a fin de garantizar la disponibilidad de un importe adecuado de financiación climática para atender las imperiosas necesidades de los países en desarrollo.

58. Por último, los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico lucharon durante mucho tiempo por la creación del Mecanismo Internacional de Varsovia para las Pérdidas y los Daños relacionados con las Repercusiones del Cambio Climático, pero expresa profunda preocupación por el hecho de que la cuestión haya ido perdiendo importancia como prioridad política.

59. **El Sr. Emmanuel** (Jefe del Grupo Temático sobre Sostenibilidad Ambiental en la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECO)), en su calidad de panelista, señala que la comunidad internacional debe generar un discurso sobre la excepcionalidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo sobre la base de sus singulares factores de vulnerabilidad. La Comisión de la OECO está diseñando un marco integral de resiliencia y ha adoptado un enfoque consultivo e inclusivo a fin de incorporar los conocimientos especializados de todas las instituciones regionales y garantizar que dicho marco refleje verdaderamente la realidad del Caribe. Tal Comisión encabeza, en colaboración con diversos asociados, la Iniciativa de Financiación de Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional del Caribe. Los Estados del Caribe han creado una ambiciosa plataforma de acción en relación con el cambio climático, si bien su aplicación depende de la

ayuda externa. Por ello, la Iniciativa pretende catalizar la inversión en infraestructura resiliente y de bajas emisiones de carbono en sectores prioritarios y sus mecanismos de apoyo se ocupan de los aspectos técnicos en las primeras fases del diseño de proyectos financiables. Además, se ofrecen servicios de intermediación y creación de capacidad destinados a proyectos de infraestructura que promuevan y aceleren la materialización de las contribuciones determinadas a nivel nacional.

60. La primera edición del Foro de la Iniciativa de Financiación de Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional, celebrada en octubre de 2018 en Santa Lucía, ha constituido un hito importante. Los participantes del Foro concluyeron que la región debía establecer estrategias de comunicación y mecanismos de colaboración más sólidos para afianzar y aprovechar la capacidad técnica, la labor de investigación, los estudios de casos y las mejores prácticas existentes. También se concluyó la necesidad de adoptar un enfoque estratégico más integrado de las alianzas público-privadas para aumentar urgentemente la calidad y cantidad de los proyectos financiables en la región. Asimismo, se determinó que la prioridad inmediata era establecer políticas, marcos, procesos y mecanismos de adquisición eficaces a fin de diseñar y ejecutar proyectos que cumplieren los requisitos pertinentes. Además, se convino en que los grupos de trabajo en determinadas esferas prioritarias, como la energía, el transporte, el agua y la infraestructura esencial, sirviesen de plataforma para un diálogo constante orientado a definir nuevas medidas.

61. La OECO ya ha puesto en marcha una serie de iniciativas concretas en apoyo de sus Estados miembros. La Organización está prestando asistencia técnica y ayudando a fortalecer los marcos legislativos y administrativos para actualizar y aplicar nuevos códigos de construcción. También está elaborando los marcos y sistemas necesarios para posibilitar una gestión adecuada de la movilidad humana.

62. Con respecto a los modelos económicos innovadores, la OECO se ha asociado con el Instituto de Recursos Naturales del Caribe para realizar una serie de estudios orientados a entender las oportunidades y los retos que plantea la transición hacia una economía verde. Asimismo, la Organización está colaborando con el Banco Mundial en el diseño de planes sobre el espacio marino y planes maestros relativos a las zonas costeras, a fin de brindar asistencia en la transición a la economía azul.

63. **El Sr. Jordy** (Especialista Principal en Gestión del Riesgo de Desastres del Fondo Mundial para la

Reducción de los Desastres y la Recuperación del Grupo Banco Mundial), en su calidad de panelista, afirma que el Banco Mundial ha cambiado significativamente su enfoque de gestión de los riesgos climáticos y de desastres en los pequeños Estados insulares en desarrollo. En lo que respecta al enfoque tradicional de reconstrucción posterior a los desastres, dicho organismo ha aumentado la atención prestada a reconstruir mejor, lo que conlleva una construcción más inclusiva que garantice que la asistencia posterior a los desastres no deje a nadie atrás. Según el equipo de investigación del Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación, ese enfoque ha resultado especialmente eficaz en los pequeños Estados insulares en desarrollo. Por ejemplo, tras el paso del huracán María, el Banco Mundial desembolsó 10 millones de dólares para la financiación de un proyecto en curso destinado a atender las necesidades inmediatas de la población vulnerable de Dominica afectada directamente por el huracán (en particular agricultores). Dicho organismo también está destinando en la actualidad un paquete de financiación de 100 millones de dólares para ayudar a la reconstrucción de viviendas, la recuperación del sector agrícola y la rehabilitación de infraestructura. En el caso de San Martín, los Países Bajos han destinado 470 millones de euros a través del Banco Mundial para contribuir a la ejecución del plan nacional de recuperación y resiliencia en diversos sectores, como la vivienda, el turismo, la gestión de los residuos sólidos, el transporte y la educación, prestando especial atención a la formación y la ayuda para la obtención de ingresos. Además, el Canadá ha manifestado su intención de aportar 20 millones de dólares canadienses para la creación de un fondo de resiliencia entre el Canadá y la región del Caribe, que brindará asistencia en la ejecución de las tareas de ayuda orientadas a acelerar la reconstrucción, aumentar la resiliencia e integrar la preparación para casos de desastre en esferas fundamentales de la gestión de las finanzas públicas.

64. Aunque reconstruir mejor sigue siendo un aspecto fundamental para aumentar la resiliencia, el enfoque del Banco Mundial ha evolucionado para incorporar la gestión proactiva del riesgo de desastres, así como la creación de nuevos instrumentos financieros, alianzas e innovaciones. Por ejemplo, se han mejorado los sistemas de alerta temprana en todas las regiones y estos han contribuido a disminuir el número de bajas en Vanuatu y Tonga durante los ciclones Pam y Gita. En la región del Caribe, el Banco Mundial ha apoyado una serie de proyectos de fomento de la resiliencia para ayudar a mantener el acceso a servicios esenciales con posterioridad a los desastres. También ha diseñado un nuevo conjunto de instrumentos financieros dotados de la

flexibilidad y el alcance necesarios para ayudar a los pequeños Estados insulares en desarrollo. Se ha duplicado con creces el volumen de los recursos ordinarios de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) a los que pueden optar los pequeños Estados, incrementándose su importe de 700 millones de dólares en el ejercicio económico 2017 a 1.500 millones de dólares en el ejercicio económico 2018. En el caso de Dominica, el Banco Mundial ha habilitado asimismo un mecanismo de respuesta a las crisis de la AIF, que ha aportado otros 50 millones de dólares de financiación para ayudar a la recuperación. La Opción de Giro Diferido en caso de Desastre permite a los países acceder a financiación para contingencias en un plazo máximo de 48 horas desde la declaración de situación de emergencia nacional. Por otro lado, el Banco Mundial ha ayudado a fomentar y capitalizar la mancomunidad de riesgos de desastre en las regiones del Caribe y el Pacífico. El fondo CCRIF SPC proporcionó aproximadamente 53 millones de dólares a diez países durante la anterior temporada de huracanes, y la Iniciativa de Financiación y Evaluación del Riesgo de Desastres del Pacífico facilitó alrededor de 3,5 millones de dólares a Tonga tras el paso del ciclón Gita.

65. El conocimiento, la innovación y las alianzas son fundamentales para las iniciativas de afrontamiento de los riesgos climáticos y de desastres en los pequeños Estados insulares en desarrollo. El Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación creó en 2014 la Iniciativa para la Resiliencia de los Pequeños Estados Insulares a fin de poner en contacto a quienes trabajaban en el ámbito de la resiliencia dentro y fuera del Banco Mundial, con miras a ofrecer los mejores servicios técnicos y financieros posibles a los pequeños Estados insulares en desarrollo y promover la innovación. La coordinación de los donantes constituye asimismo un aspecto esencial para fomentar la resiliencia, reducir la fragmentación de la ayuda y aumentar su repercusión.

66. **El Sr. Mohamed** (Observador de Maldivas), hablando en nombre de la Alianza de Pequeños Estados Insulares, dice que el aumento de la resiliencia mediante la adaptación al cambio climático puede ayudar a los pequeños Estados insulares en desarrollo a superar los efectos de dicho cambio, que representa, con diferencia, el principal problema de desarrollo al que se enfrentan. Si bien se han ejecutado proyectos de promoción de iniciativas de mitigación, las medidas de adaptación son igualmente necesarias para abordar las causas de los desastres y reducir el riesgo. Los pequeños Estados insulares en desarrollo han venido abogando por una colaboración internacional más estrecha en la

construcción de infraestructura capaz de resistir los correspondientes efectos.

67. La intervención directa y la cooperación, en particular el apoyo presupuestario directo, han logrado reducir los costos y aumentar la visibilidad y eficacia de las inversiones. Los pequeños Estados insulares en desarrollo no deberían tener que establecer mecanismos independientes para acceder a la financiación de los donantes. Tales países han propuesto la creación de un marco en el que las instituciones financieras internacionales y los asociados bilaterales para el desarrollo puedan trabajar codo con codo con sus Gobiernos, entre otros, con los siguientes fines: mejorar y aumentar las inversiones, especialmente las destinadas a proyectos de infraestructura; promover la transferencia de tecnología; facilitar acceso a la financiación en condiciones favorables; y reducir la carga de la deuda externa.

68. **El Sr. Ogilvy** (Observador de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)) señala que la urgencia y la magnitud de los problemas relacionados con el cambio climático exige a la comunidad internacional ir más allá de los instrumentos existentes y plantearse enfoques nuevos e innovadores que aumenten la resiliencia, proporcionen ayuda frente a los desastres y reconozcan, no solo la situación excepcional de los pequeños Estados insulares en desarrollo, sino también las deficiencias de las iniciativas internacionales de mitigación.

69. Aunque la AOD se ha incrementado de forma constante desde 2013, llegando a alcanzar los 12.500 millones de dólares en 2016, dicha asistencia resulta insuficiente. La financiación en condiciones favorables destinada a los pequeños Estados insulares en desarrollo, en especial a los de la región del Caribe, suele proporcionarse *ad hoc* y vincularse a intervenciones puntuales. Puesto que ese método no resulta sostenible, la resiliencia al clima y a los desastres ha de incorporarse en mayor medida en la totalidad de dicho tipo de financiación. Asimismo, la comunidad internacional debe diseñar enfoques e instrumentos de financiación innovadores que aumenten la resiliencia, así como medidas que ofrezcan alternativas innovadoras de alivio de la deuda o la posibilidad de canjes de deuda por iniciativas relacionadas con el clima.

70. La OCDE está decidida a promover la rendición de cuentas, tanto en lo que respecta a los compromisos de gasto en materia de desarrollo de sus miembros como a los esfuerzos por abordar las causas fundamentales del cambio climático. Se está haciendo muy poco por respaldar la transición a economías de bajas emisiones. De hecho, en términos globales, se está destinando más

dinero a subvenciones al carbono que a la AOD. La labor de la OCDE es parte de una iniciativa más amplia emprendida en colaboración con la CEPAL y la Unión Europea para entender los desafíos a los que se enfrentan los países de ingresos medianos, acabar con la fragmentación y las etiquetas artificiales y diseñar medidas que aborden las causas fundamentales del cambio climático.

71. **El Sr. Egerton** (Organización Meteorológica Mundial (OMM)) afirma que la temporada de huracanes de 2017 fue la más costosa desde que se tienen registros y que, en 2018, las islas del Pacífico se han visto afectadas por grandes tifones. La OMM ha estado colaborando con el Banco Mundial, el Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación, el Fondo Verde para el Clima y otros asociados en el impulso de la creación de capacidad en los pequeños Estados insulares del Caribe y el Pacífico con miras a aumentar la resiliencia al clima y establecer sistemas de alerta temprana. Dicha Organización también asesora al Fondo Verde para el Clima sobre el fundamento climático de los proyectos relacionados con la resiliencia y la adaptación y ha destinado a un meteorólogo a la Sede de las Naciones Unidas a fin de facilitar al sistema de las Naciones Unidas y a los Estados Miembros información sobre alertas tempranas de manera más directa.

72. **El Sr. Toscano-Rivalta** (Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres) dice que los pequeños Estados insulares en desarrollo han demostrado estar firmemente decididos a recuperarse y reconstruir mejor. Las iniciativas de reconstrucción y las inversiones conjuntas de los sectores público y privado en todos los ámbitos que corresponda deben fundamentarse en el riesgo de desastres para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible y reducir considerablemente la pérdida de vidas y medios de subsistencia a consecuencia de tales fenómenos. Es preciso establecer una serie de reglamentos e incentivos que garanticen que los sectores público y privado se guíen por la evaluación del riesgo de desastres. Mediante la elaboración de estrategias de reducción del riesgo de desastres, los países pueden emprender un camino hacia el desarrollo sostenible que disminuya los actuales riesgos de este tipo, evite la generación de otros nuevos y aumente la resiliencia. Los pequeños Estados insulares en desarrollo están a la vanguardia de la integración de las políticas y los programas de reducción del riesgo de desastres, desarrollo sostenible y adaptación al cambio climático. Los marcos nacionales de financiación integrados y las carteras de proyectos viables de desarrollo sostenible han de

fundamentarse en los riesgos y estar en consonancia con las estrategias de reducción del riesgo de desastres.

73. **El Sr. Blair** (Observador de Antigua y Barbuda) señala que los países del Caribe necesitan un nuevo y mejor acuerdo que abarque el acceso a financiación en condiciones favorables y un seguro adecuado para aumentar la resiliencia al cambio climático. En mayo de 2018 los Gobiernos de Antigua y Barbuda y Bélgica, en colaboración con el PNUD y el Centro de Excelencia para el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, celebraron una conferencia de dos días sobre la financiación de medidas de resiliencia. La conferencia culminó en la elaboración del documento final del Llamamiento a la Acción de Saint John, en el que se reconoce que el aumento de la resiliencia en el Caribe pasa por gestionar los riesgos relacionados con los desastres naturales y las perturbaciones económicas. La innovación, la transferencia de tecnología, los sistemas de alerta temprana y las economías verde y azul pueden ayudar a aumentar la resiliencia. Pese a la importancia potencial de la diáspora, cuya contribución a las economías del Caribe es mayor que la aportada por la AOD, no debería considerarse a aquella un mecanismo sustitutivo de la asistencia financiera internacional. Sería preciso establecer mecanismos internacionales aseguradores para los pequeños Estados insulares en desarrollo similares al fondo CCRIF SPC. El sector privado desempeña un papel decisivo en la captación de financiación para aumentar la resiliencia y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La colaboración también resulta importante, en particular la mantenida con los organismos de las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales. Por último, el Gobierno de Antigua y Barbuda se suma al llamamiento en favor de la creación de un equipo de tareas de las Naciones Unidas que se encargue de formular recomendaciones para promover el aumento de la resiliencia de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

#### **Clausura de la reunión especial**

74. **La Presidenta** afirma que la comunidad internacional debe seguir aumentando la resiliencia en todos los ámbitos del desarrollo sostenible y velar por que se escuchen y aborden los problemas de los pequeños Estados insulares en desarrollo en el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible de 2019, que se celebrará bajo los auspicios de la Asamblea General y el Consejo Económico y Social, así como en la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Clima de 2019 y el próximo examen de mitad de período de la Trayectoria de Samoa. La Presidenta insta a los Estados

Miembros, el sistema de las Naciones Unidas, los donantes, las instituciones financieras internacionales, la sociedad civil, las fundaciones y el sector privado a continuar prestando atención a los pequeños Estados insulares en desarrollo y a adoptar medidas para el seguimiento de sus compromisos.

*Se levanta la sesión a las 18.15 horas.*